

Crónica ▶

LA PROTECCIÓN COMO TÁCTICA

Servir de chaleco antibalas a funcionarios ajenos al Congreso ha sido un rol que en los últimos años muchos parlamentarios han asumido con disciplinada naturalidad

Blindemos por ellos

RENATO CISNEROS

'Blindaje' es una de esas palabras que en los últimos años –por algún azar en el uso de la lengua– ha ido a parar al condimentado diccionario político nacional.

El último miércoles, por ejemplo, en distintos medios se calificó de 'blindaje' la actitud de algunos congresistas del Apra que estarían buscando librar de la destitución al presidente de la Corte Superior de Lima, Ángel Romero, ex personero legal del partido de la estrella y que ahora está comprometido por haber dado una sospechosa acción de amparo para beneficiar a ex empleados del BCR.

De acuerdo con los archivos de este Diario, la palabreja ya lleva cinco años prestándose a usos políticos. En marzo del 2003, cuando el ex parlamentario Javier Diez Canseco planteó que los congresistas con procesos judiciales en contra (iniciados antes de su llegada al cargo) no usaran su inmunidad como escudo, se habló de una iniciativa "contra el blindaje".

En octubre de ese mismo año, en uno de los momentos más difíciles de la relación entre el ex presidente Alejandro Toledo y la opinión pública, Guillermo Gonzales Arica, uno de sus más cercanos colaboradores, fue separado del entorno toledista. El congresista y por entonces reconocible portavoz del Frente Independiente Moralizador, Gustavo Pacheco, siempre tan creativo al



ILUSTRACIÓN VÍCTOR AGUILAR

hacen o dicen es medio ridículo".

Si existiese una teoría del 'blindaje' político, esta tendría que montarse sobre la base de dos aspectos que Medina destaca. Uno, es el costo del 'blindaje'. Es decir, hay veces en que es mejor sacrificar una pieza en quedar al borde del jaque mate. "Los políticos no suelen considerar que pagan un precio demasiado costoso. El precio lo fija la opinión pública, que está más atenta que antes".

El otro aspecto es la negociación que todo 'blindaje' requiere. Como dice Medina, se diseñan juegos a dos o más bandas: yo te blindo aquí para que tú me blindes allá. Esas negociaciones hacen que en la jugada corta el 'blindaje' funcione, pero en el largo plazo provoca desprestigio.

María Lila Iwasaki, directora de Reflexión Democrática, afirma que no hay aún un indicador capaz de decirnos cuánto afectan los 'blindajes' al sistema democrático. "Estamos trabajando para contar con un indicador de control político para medir, por ejemplo, cómo vota cada parlamentario".

Ella coincide con Medina en la idea de que blindar no es un acto que se pueda llevar a cabo en solitario. Es más bien un plan que requiere participaciones mixtas. "No es un tema de bandadas específicas, sino que tiene que ver con las alianzas y las transacciones", describe Iwasaki.

Aunque –según observa– aún no se puede hablar con precisión de cómo cuantificar el saldo de

“ En el 2004 se habló del 'blindaje' que los ministros le prestaban al presidente Alejandro Toledo ”

momento de perturbar el castellano, dijo que sería mezquino no reconocer "el blindaje" de Gonzales Arica.

A inicios del 2004, cuando más dudas cundían respecto de la buena conducción del gobierno de Perú Posible y cuando algunos sectores discutían incluso la pertinencia de un paso al costado de parte Toledo, se hablaba mucho del 'blindaje' que los ministros le prestaban a la figura presidencial. Es más, el propio mandatario usó esa expresión en unas declaraciones a la prensa.

En febrero de ese año, en una entrevista publicada en este diario, la periodista Mariella Balbi le preguntó al ministro del Interior del momento, Fernando Rospigliosi, qué cosa era ese 'blindaje' ministerial propuesto por Toledo. "Presumo que se habrá referido al hecho de que cada ministro hará su trabajo y que las cosas funcionarán mejor y así la figura del presidente mejorará", contestó Rospigliosi. Balbi insistió: "¿Ese concepto del 'blindaje' ha sido discutido en el Consejo de Ministros?", Rospigliosi añadió: "No, pero que yo sepa nadie estuvo en contra".

EXPERTOS EN BLINDAJE

También se especuló que el artífice del 'blindaje' toledista era el titular del Congreso de la época, Ántero Flores-Araoz, impulsor de la ley que elevaba a 80 los votos necesarios para declarar la va-

cancia presidencial. El popular 'Garfield' debió aclarar que fue el Tribunal Constitucional el que propició la modificación.

De ahí en adelante las menciones periodísticas del 'blindaje' casi siempre estuvieron relacionadas con el 'showman' Gustavo Pacheco, quien con sus declaraciones y conciertos histriónicos se mostraba sumamente solidario con el oficialismo, del que más tarde se distanciaría.

“ En el 2006 Ollanta Humala prometía en Cayara que no usaría 'blindajes' políticos ”

En el 2005, ya sin la ayuda de Pacheco, fueron otros los que asumieron el timón del 'blindaje' pro Toledo, a veces fue Juan Sheput, a veces Carlos Ferrero, otras veces David Waisman.

En los años sucesivos, la palabrita se puso muy de moda. En mayo del 2006 el candidato Ollanta Humala prometía en Cayara que no usaría "blindajes políticos" para eludir la justicia, en franca alusión al 'blindaje' que habría recibido su contrincante

Alan García Pérez para, supuestamente, librarse de algunos aprietos judiciales del pasado.

En julio del mismo año, Mercedes Cabanillas como presidenta del Congreso prometía una gestión "sin mantos de impunidad, ni cubiertas o blindajes", para torcer a favor la postrísima imagen del Parlamento.

En agosto del 2007, Luis Gonzales Posada, al heredar el puesto de doña Meche, casi copió el discurso y afirmó que no habría "blindaje para nadie, aunque estos sean de mi partido o de otros partidos políticos". Sin embargo, el escandaloso caso de Tula Benites opacaría la entusiasta promesa del 'Cabezón'.

En octubre del año pasado, el presidente regional del Callao, Alex Kouri, aseguraba nunca haberle pedido al presidente Alan García o a algún miembro del Ejecutivo "blindaje o padrino" para salir airoso de sus asuntos pendientes con la justicia.

Y en lo que va de este 2008 –ya sea por el amago de censura al ministro Luis Alva Castro o por el pedido de suspensión a congresistas de su bancada–, ha sido el Apra la fuerza política a la que más se le ha achacado un comportamiento tipo 'blindaje'.

DEFENSA EN GRUPO

En los años noventa, el 'blindaje' quizás no existía aún como término político incorporado, pero sí como concepto asumido. Es decir, un partido usaba expro-

fesamente a su bancada parlamentaria para 'proteger' (ya sea a través de las declaraciones o de estratégicas dilaciones) a diversos funcionarios clave.

El fujimorismo cayó en esa práctica repetidas veces. Basta recordar cuán ardua y sistemática fue la defensa en el Hemiciclo de personajes como Vladimiro Montesinos o los siniestros integrantes del Grupo Colina y hasta el propio Alberto Fujimori, incluso luego del destape del carrusel de la corrupción. (Cabe señalar que traemos a colación esos nombres sin ningún afán comparativo con los 'blindados' de hoy, puesto que los históricos delitos de aquellos no tienen equivalencia posible).

Entre la camarilla de 'blindadores' del régimen del 'Chino' destacan, con varios cuerpos de ventaja, los memorables y férreos escuderos Martha Chávez y Absalón Vásquez. A fines del 2004, cuando Estados Unidos hizo saber que impediría el ingreso de Fujimori a su territorio, Vásquez recurrió a una especie de 'blindaje' emocional cuando afirmó que su líder vendría al Perú "antes de las elecciones del 2006" y afirmó que apenas pisara el aeropuerto sería protegido por "200 o 300 mil seguidores". A la hora de la hora, las optimistas corazonadas de Vásquez fallaron estrepitosamente.

JUGUEMOSA TEORIZAR

Para Percy Medina, secretario general de la Asociación Civil Trans-

parencia, la práctica del 'blindaje' tiene un trasfondo un poco absurdo. "Con el 'blindaje' se forma un falso espíritu de cuerpo y se cree que de lo que se trata es de confabularse con quienes han cometido un error", señala.

Medina encuentra que ese modus operandi carece de sentido común en una época caracterizada por la vigilancia externa. "Con la cantidad de reflectores que hay en el Congreso eso

“ En los últimos 18 años solo se han censurado a dos ministros. En 1991 (Enrique Ross) y en el 2004 (Fernando Rospigliosi) ”

es absurdo, porque lo único que se consigue es desprestigiar más a la persona comprometida y al Congreso mismo".

Él advierte que la costumbre de blindar –definida también como una cierta tendencia a hacerse de la vista gorda ante una inconducta– es casi un sello distintivo del comportamiento parlamentario de los últimos tiempos. "Lamentablemente, los congresistas no se dan cuenta de que están todo el tiempo bajo la luz pública, y ocultar lo que

los blindajes políticos, la percepción dominante en la ciudadanía es que son evidentemente negativos. "No sé si es una práctica arraigada, pero la percepción de la sociedad civil es de que sí".

El politólogo Fernando Tuesta considera que los beneficiados con el blindaje del Legislativo pueden ser de tres tipos: los miembros del Ejecutivo; los altos funcionarios cuya vida depende del Congreso; o los propios parlamentarios. "El fujimorismo no hacía 'blindaje', eso era un corsé, una parodia lastimosa de manotazos de ahogados", precisa.

Tuesta destaca que en los últimos 18 años solo se han censurado a dos ministros: en 1991 a Enrique Ross Link (Agricultura), y en el 2004 a Fernando Rospigliosi (Interior). Asimismo, subraya que tampoco ha habido destituciones de los titulares de los organismos constitucionales autónomos; y precisa que en el ámbito del autocontrol es donde ha habido más sanciones (interesante observación que, en principio, desmitificaría el tan criticado 'otoronguismo').

"Existe un blindaje para las altas autoridades porque tiene que ser así. De lo contrario, si no existiera ese blindaje, las altas autoridades serían palitroques y perderían cierta fortaleza. Eso no quita que, ante situaciones extremas, autoridades con cargo y poder se sientan tan seguros de que no les va a pasar nada que hacen y des hacen a su antojo", indica. ■

¿Por qué notecallas? DE LA SEMANA

DICHO EL MARTES 3 DE JUNIO DEL 2008 LUGAR: Conferencia en la ciudad de La Paz



“ Ahora veo a Alan García muy gordo y poco antiimperialista ”

■ EVO MORALES PRESIDENTE DE BOLIVIA

No vamos a discutirle, don Evo, el acertado diagnóstico estético que ha hecho del oblicuo perfil de nuestro mandatario. Hoy por hoy nadie puede negar la prominente gordura de Alan García.

Sin embargo, don Evo, eso de calificarlo de "poco antiimperialista" no parece una definición muy diplomática ni conveniente en estos días en que las autoridades peruanas y bolivianas intentan

un acercamiento (quizá a pesar de sus presidentes). Usted vino al Perú, jugó fútbol y aplaudió la cumbre. No queda muy bien eso de regresar a su país a lanzar venenosos dardos a distancia.

Si no corrige esos excesos, don Evo, no nos dejará más remedio que enviar al 'Puma' Carranza en misión secreta a La Paz para que lo someta a una férrea marcación. ¿O ya olvidó lo que pasó en Lima? ■